

ÁLVAREZ FALCÓN, L. (ed.): *La sombra de lo invisible. Merleau-Ponty 1961-2011 (Siete lecciones)*. Madrid: Eutelequia, 2011, 347 páginas.

Alicia M^a de Mingo Rodríguez
Universidad de Sevilla (España)

Bajo el muy sugerente título de *La sombra de lo invisible* se recogen en el presente volumen un conjunto de ensayos, bella y muy cuidadosamente editados por la editorial madrileña *Eutelequia*, buena parte de los cuales fueron inicialmente ponencias en el Congreso Internacional que, organizado por Luis Álvarez Falcón con la cobertura institucional de la Universidad de Zaragoza, reunió en esta ciudad en Octubre de 2008 a una selecta representación internacional de investigadores del pensamiento de Maurice Merleau-Ponty con ocasión del cincuentenario de su muerte. Si ya el congreso deparó a los asistentes la extraordinaria oportunidad de renovar con ahínco, en unas intensas jornadas, el ya muy prestigiado pensamiento de Merleau-Ponty (aunque bastante desconocido justamente en textos y vetas de su filosofía aún considerablemente inexplorados), este volumen nos brinda la oportunidad excepcional de poder acceder pausada y casi diría que meditativamente a algunas de las aportaciones esenciales de la filosofía merleaupontiana.

El volumen recoge un total de siete lecciones, precedidas por un brillante prólogo del editor, inusual por su esmero y profundidad, así como por un extenso estudio del mismo (titulado justamente *La sombra de lo invisible* (pp. 29-70)), en el que nos ofrece su concepción global de la fenomenología, centrándose sobre todo en la propuesta fundacional husserliana, aunque atravesada por tensiones claves de la fenomenología en Merleau-Ponty. La propuesta de Luis Álvarez está llena de sugerencias y aciertos, y demuestra un amplio y profundo conocimiento de los vericuetos de un pensamiento tan complejo como el fenomenológico, que requiere de un extraordinario *esprit de finesse*, al mismo tiempo que de un conjunto de destrezas conceptuales “duras”, de no siempre fácil consecución y, en no menor medida, siempre expuestas a interpretaciones claramente superficiales cuando no completamente erradas. En las sugerencias que Álvarez Falcón propone al programa husserliano destaca, sin duda, la

crítica renovada al idealismo fenomenológico, para lo que la aventura merleau-pontiana brinda motivos sobrados, así como una revisión a fondo del articulado sistema husserliano de las *reducciones*, de las que resultan más problemáticas las reducciones trascendental y eidética. Es en esta introducción donde justamente se explica el título de “la sombra de lo invisible”.

Aparte del extenso estudio de Álvarez Falcón, dos aportaciones importantes (y tan importantes como de difícil acceso filosófico) abren y cierran, respectivamente, estas lecciones. Se trata de los textos –primera lección– de Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina, titulado *Merleau-Ponty desde el materialismo fenomenológico* (pp. 73-103) y el apéndice, a cargo del fenomenólogo belga Marc Richir (del cual uno de los mejores conocedores en nuestro país es justamente el editor de estos estudios, Luis Álvarez), titulado *Maurice Merleau-Ponty: “dentro” y “fuera”, “carne del cuerpo” y “carne del mundo”* (pp. 313-329). Entre la lección de Ortiz de Urbina y el apéndice discurren (fluyen, piensan) seis lecciones. Dos de ellas, la del editor, Luis Álvarez (*Phantasia y experiencia estética. Los límites de la vida subjetiva*, pp. 105-134) y la de Maryvonne Saison (*Merleau-Ponty y el hecho artístico*, pp. 179-208) se dejan estimular intensamente por la experiencia estética merleau-pontiana, que desde luego no se podría encuadrar sin más en una estética al uso, y que por lo que se refiere sobre todo a la Pintura, como arte de lo visible y lo invisible, en Merleau-Ponty adquiere proporciones de una radicalidad fenomenológica enorme, no menor que la que, por ejemplo, concedió Heidegger al Poema. En concreto, la contribución de Álvarez Falcón rescata de modo muy estimulante la noción husserliana de *Phantasia*, mostrando sus implicaciones y rendimientos, en conexión con temas decisivos para la propia fenomenología, la estética, la génesis de la comunidad, etc. También destaca la incursión en la pasividad de la conciencia en la lección de María del Carmen López, sin duda una de las mejores e indiscutidas conocedoras de Merleau-Ponty en España, en su trabajo sobre *La sombra de la pasividad. Cuando la conciencia duerme* (pp. 135-175), donde viene a recordar que la diferencia, tan acuciante para la actitud natural, entre vida vigil y vida onírica pierde relevancia en Merleau-Ponty, pudiendo ser un magnífico hilo conductor para abordar el tema de la actividad y pasividad de la vida de la conciencia, más allá de dicotomías abstractas y estériles. Encontramos, asimismo, dos interesantes lecciones sobre lo que podría ser una filosofía de la historia y de la cultura de corte merleau-pontiano: las de Josep María Bech, sobre *El weberismo de Merleau-Ponty* (pp. 211-247) y Teodoro Ramírez sobre *Mundo perceptivo y mundo cultural. Merleau-Ponty y la filosofía de la cultura* (pp. 249-279). Ambas podrían acogerse al lema merleau-pontiano según el cual *No hay un mundo inteligible, hay una cultura*. Como última de las lecciones, encontramos la de César Moreno sobre *Fe perceptiva y armonía de lo sensible* (pp. 281-310), que partiendo de la búsqueda del mundo sensible frente a la clausura del cogito sobre sí (a modo de zulo en que tener secuestrado el mun-

do) destaca una zona “metafísica” de la fenomenología de Merleau-Ponty como reivindicación de la reconciliación y la serenidad, en la medida en que apela a la relevancia de lo que en el pensamiento merleau-pontiano se da como armonía del mundo sensible, entrelazada y plena en las irisaciones del *continuum* en el que una mirada y un pensamiento pueden encontrar acogida.

Volumen colectivo de más que recomendable lectura, así pues, y de una seriedad encomiable, imprescindible en el panorama actual de la investigación filosófica seria, sin concesiones, en España, para quien desee recorrer los caminos de Merleau-Ponty y, al mismo tiempo, aventurarse en el pensamiento contemporáneo en una de sus zonas más seductoras, a fuer de inobjetiva y compleja, en una época que vuelve a experimentar profundos desalientos y un enorme *impasse* en el terreno filosófico. El gran desafío de la fenomenología post-husserliana ha consistido en cómo articular, con y contra Husserl, aprovechando vetas riquísimas e inexploradas del maestro, un pensamiento *in nuce* y a la vez rebosante y maduro, que fuese capaz de *más* que *sólo dar que pensar*, de elaborar un discurso, lo más amplio y abierto posible, para intentar decir a lo que pertenecemos y que nos penetra y envuelve, nuestro *Entre fundacional*. Las aportaciones, en este sentido, del segundo Heidegger y de Merleau-Ponty fueron cruciales. Este volumen esclarece con enorme maestría por qué el último Merleau-Ponty se ha ganado un lugar de primerísima fila en el pensamiento contemporáneo, y no únicamente –por lo que en muchas ocasiones es más reconocido– por su fenomenología del cuerpo y la carne de la época de *Fenomenología de la percepción* (1945).